

Jueces 3 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Lista de las naciones que dejó el Señor para poner a prueba a los israelitas que no habían conocido las guerras de Canaán
2. (sólo para enseñar la estrategia militar a las nuevas generaciones de los israelitas sin experiencia de la guerra):
3. los cinco principados filisteos, todos los cananeos, fenicios e hititas que habitan el Líbano, desde la cordillera de Baal Hermón hasta el Paso de Jamat.
4. Estas naciones sirvieron para poner a prueba a Israel, a ver si obedecía las órdenes del Señor, promulgadas a sus padres por medio de Moisés.
5. Así, pues, los israelitas vivieron en medio de cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos.
6. Tomaron sus hijas por esposas, les entregaron las suyas en matrimonio y dieron culto a sus dioses.
7. Los israelitas hicieron lo que el Señor reprueba: se olvidaron del Señor, su Dios, y dieron culto a Baal y Astarté.
8. Entonces el Señor se encolerizó contra Israel y los vendió a Cusan Risatain, rey de la Siria Entrerrios. Los israelitas le estuvieron sometidos ocho años.
9. Pero gritaron al Señor, y el Señor hizo surgir un salvador que los salvara: Otoniel, hijo de Quenaz, pariente de Caleb, más joven que él.
10. Vino sobre él el espíritu del Señor, gobernó a Israel y salió a luchar; el Señor puso en sus manos a Cusan Risatain, rey de la Siria Entremos, y Otoniel se le impuso.
11. El país estuvo en paz cuarenta años. Y murió Otoniel, hijo de Quenaz.
12. Los israelitas volvieron a hacer lo que el Señor reprueba. Entonces el Señor fortaleció contra Israel a Eglón, rey de Moab, porque hacían lo que el Señor reprueba.
13. Eglón se alió con los amonitas y amalecitas, y fue y derrotó a Israel, conquistando la ciudad de Las Palmas.
14. Los israelitas estuvieron dieciocho años sometidos a Eglón, rey de Moab.
15. Pero gritaron al Señor, y el Señor hizo surgir un salvador: Ehud, hijo de Guerá, benjaminita, impedido de la mano derecha; por su mano enviaron los israelitas tributo a Eglón, rey de Moab.
16. Ehud se había hecho un puñal con hoja de doble filo, de un palmo de largo, y se lo ciñó bajo el manto, junto al muslo derecho.
17. Presentó el tributo a Eglón, rey de Moab, que era gordísimo,
18. y al acabar de presentar el tributo se marchó con el séquito que lo había llevado.
19. Pero él se volvió desde Los ídolos, que está junto a Guilgal, y le dijo a Eglón: ¡Majestad! Tengo que comunicarle un mensaje secreto. Eglón ordenó: ¡Silenció! Y salieron de su presencia todos los cortesanos.
20. Entonces Ehud se acercó al rey que estaba sentado en su galería privada de verano, y le dijo: Tengo que comunicarle un oráculo divino. Eglón se levantó del trono,
21. y Ehud echó la mano izquierda al puñal, junto al muslo derecho, lo agarró y se lo metió a Eglón en la barriga:
22. el mango entró tras la hoja y la grasa se cerró sobre ella, porque Ehud no sacó el puñal del vientre.:
23. Luego escapó por la puerta trasera, salió al pórtico y dejó bien trancadas las puertas de la galería. *P 1/2*

Jueces 3 - Nueva Biblia Española (1975)

24. Mientras él salía, los sirvientes entraban; miran, y se encuentran trancadas las puertas de la galería. Comentaron: Seguro que está haciendo sus necesidades en la habitación de verano.
25. Esperaron un rato, hasta el aburrimiento; pero como no abrían las puertas de la galería, tomaron la llave, abrieron y miraron: su señor yacía en el suelo, muerto.
26. Mientras ellos habían estado esperando, Ehud pudo escapar hasta Los ídolos y se refugió en Seír.
27. En cuanto llegó, tocó a rebato en la serranía de Efraín. Los israelitas bajaron de los montes, con él al frente.
28. Ehud los arengó: ¡Síguenme!, que el Señor ha puesto en poder de ustedes a Moab, su enemigo. Bajaron tras él y ocuparon los vados del Jordán, cortando el paso a Moab; no dejaron pasar ni a uno.
29. En aquella ocasión derrotaron a unos diez mil moabitas, todos gente de armas; no escapó ni uno.
30. Aquel día Moab quedó sujeto bajo la mano de Israel. Y el país estuvo en paz ochenta años.
31. A Ehud le sucedió Sangar, hijo de Anat. Con una picana de bueyes mató a trescientos filisteos, y así también él salvó a Israel.